

Béjar protagonizó un suceso histórico a nivel nacional el 28 de septiembre de 1868: el enfrentamiento entre las milicias ciudadanas y las tropas de Isabel II durante la Revolución llamada *La Gloriosa*.

Vencieron los bejaranos, y la historia nos ha dejado el recuerdo de cómo organizaron la defensa. Carne de cerdo, patatas, legumbres y naranjas fueron parte de su alimentación. El pescado, muy escaso en aquella época, debió reducirse a peces de río y bacalao conservado en sal.

Las III Jornadas de Tapas Revolucionarias forman parte de las actividades que la Asociación Béjar 68 organiza para conmemorar el 150 aniversario de aquellos sucesos. Cada establecimiento participante ofrecerá uno, dos o tres pinchos elaborados con otros tantos ingredientes relacionados con los hechos históricos. Cada uno con su propia receta y propuesta. Solicita en los establecimientos la cartilla de votación para elegir la mejor tapa y ganar el premio de 50 € que ofrecen los hosteleros.

TAPA *EL CAPITÁN* (Elaborada con cerdo)

El 30 de septiembre de 1868 Domingo Guijo presentó una denuncia ante el juez de Béjar por los desmanes cometidos en el barrio de la Corredera a cargo de las tropas realistas dos días antes. El proceso duró tres años, en los que se tomó declaración a un centenar de testigos. Muchos ciudadanos, hombres y mujeres, identificaron a varios de los militares que protagonizaron los abusos contra civiles indefensos en las actuales calles de la Libertad, Gerona y Zúñiga Rodríguez. Uno de ellos, el de mayor graduación, era el capitán Andrés Mayol. Fue absuelto junto con el resto de acusados y completó su carrera militar hasta adquirir el grado de general y pasar a la reserva en 1898.



TAPA *CAYETANA* (Elaborada con legumbres)

Cayetana de los Ángeles fue testigo de los sucesos del 28 de septiembre en la casa de la viuda Gabriela Grado, en la que se refugió con su marido y su hijo Luis, y en la que fue asesinado el primero, Casiano Parra, de 60 años. Natural de Salamanca y con 53 años cumplidos, Cayetana resultó herida al tratar de defender a su marido y, horrorizada por el comportamiento de los soldados, huyó esa misma tarde hacia Candelario, regresando tres días después. Declaró como testigo en el proceso judicial abierto tras lo ocurrido junto con cerca de 40 bejaranos.



TAPA *VICENTILLO* (Elaborada con bacalao)

Uno de los fallecidos el 28 de septiembre de 1868 en Béjar fue el joven Vicente, alias *Prorijo*, hijo de Ángel Sánchez, de Valdesangil, y de Fermina Garay, de Lagunilla. El chico fue herido en la Puerta de la Villa, y fue trasladado al hospital de sangre instalado en la antigua iglesia de San Gil (hoy Museo Mateo Hernández). El cirujano Saturnino Argenta indicó en su informe que "ingreso muerto de la Puerta de Ávila un chico de Valdesangil que decían llamarle Vicentillo". Tenía 18 años.



Más información en www.bejar68.com

Síguenos en Facebook www.facebook.com/Bejar68/ y en Twitter [@Bejar_68](https://twitter.com/Bejar_68)